

Documento gráfico //

Una nueva propuesta de soporte expositivo para papeles pintados

El montaje de exposiciones es una experiencia en la que intervienen profesionales de diferentes sectores: comisarios, diseñadores, transportistas, coordinadores de exposiciones, montadores, conservadores y restauradores. En este artículo se muestra la particularidad museográfica que plantea un objeto en concreto, el papel pintado, así como la coordinación y colaboración entre diferentes profesionales para conseguir una unidad estética y garantizar una buena conservación preventiva del material expuesto.

Laia Callejà Galera. Gestión de las colecciones de los museos del *Disseny Hub Barcelona*. Licenciada en Historia del Arte por la Universidad de Barcelona y Diplomada en Conservación y Restauración de Documento Gráfico por la ESCRBCC. lcalleja@bcn.cat

Palabras Clave: paper pintat, rotlle, exposició, conservació, muntatge d'exposicions.

Fecha de recepción: 3-X-2011 / **Fecha de aceptación:** 10-X-2011



¹ Este artículo ha sido traducido del original en catalán al castellano por Carol Folch de la Fuente, alumna de tercer curso de Conservación y Restauración de Escultura, de la ESCRBCC.

² Las galerías de estudio del *Disseny Hub Barcelona* son un espacio público que permite contemplar, estudiar y reflexionar sobre las colecciones de los museos. Reúnen diferentes objetos por tipologías y los presentan en un área de consulta, un espacio cercano a la exposición temporal, el centro de documentación y la reserva de un museo, aunque diferente a todos ellos y con personalidad propia. Las galerías de estudio permiten descubrir el fondo y asistir al crecimiento de las colecciones del *Disseny Hub Barcelona*.

³ Ricard Guasch Solé donó 1.400 rollos de papel pintado al *Museu de les Arts Decoratives de Barcelona* en 1998, hecho que supuso un incremento importante, tanto cuantitativa como cualitativamente, del fondo patrimonial del museo.

INTRODUCCIÓN¹

Del 7 de julio al 31 de octubre de 2010, el espacio 0 del *Disseny Hub Barcelona* (DHUB), en la calle Montcada, acogió la galería de estudio² "Papeles pintados. Colección del *Museu de les Arts Decoratives* y del *Gabinet de les Arts Gràfiques*". Este formato de exposición fue una buena ocasión para la visualización, el estudio y la reflexión de esta colección de los museos del *Disseny Hub Barcelona* (DHUB).

La galería se dividió en dos partes bien diferenciadas: la contemporánea y la histórica, donde se mostraron tan sólo ochenta papeles pintados de las más de 2.000 piezas que contiene esta colección.

El tratamiento a la hora de montar las piezas fue muy distinto en cada una de las dos partes. La parte contemporánea estaba formada por rollos de papel pintado que hoy en día se pueden comprar en las tiendas y que, por lo tanto, fue posible adquirir tanto para el montaje como para incrementar el fondo patrimonial del museo. Los papeles pintados contemporáneos fueron encolados directamente sobre los soportes expositivos, previendo que después no se recuperarían sino que, una vez acabada la exposición, todo se eliminaría. ■ [pág. 115]

En la parte histórica, sin embargo, el material conservado es único y, por lo tanto, debía encontrarse un sistema que fuera

Rollos de papeles pintados de la colección del *Museu de les Arts Decoratives de Barcelona* (Fotografía: Xavi Padrós). [pág. 115]

satisfactorio para garantizar la conservación de los rollos y que, a la vez, pudieran ser expuestos. Es en esta parte, la histórica, en la que centraremos nuestra atención para explicar la experiencia museográfica.

PROYECTO DEL DISEÑO DE LA EXPOSICIÓN

Durante el proceso de diseño de la exposición se plantearon diferentes factores que influyeron de forma decisiva en el proyecto final:

- El estado de conservación de las piezas.
- La particularidad del elemento a exponer.
- El presupuesto con el que se contaba.
- La intencionalidad museográfica y el diseño expositivo.
- Los antecedentes expositivos.

Estado de conservación de las piezas

Gran parte de los papeles pintados históricos expuestos provienen de una donación que ingresó en el museo durante la década de los 90 del siglo XX y gracias a la cual se amplió de forma considerable la colección.³ Como producto de consumo y, por tanto, manipulados y almacenados según su uso

comercial, cuando ingresaron en el museo algunos rollos presentaban golpes, rasgados y disgregamiento en los márgenes. Además, en bastantes casos, debido a la materia prima con la que habían sido fabricados, los soportes de papel presentaban una acidificación importante, lo que los hacía muy frágiles en el momento de ser manipulados.

Desde su fabricación, pasando por el almacenaje y hasta su actual conservación en el museo, los papeles se han conservado, básicamente, enrollados. Es por ello que, en el momento de exponerlos, presentaban cierta resistencia a ser desenrollados y manipulados.

Todos estos factores debían, por lo tanto, tenerse muy en cuenta en el momento de diseñar los soportes y los elementos de sujeción.

Particularidad del elemento a exponer

Las piezas que se tenían que exponer presentaban diferentes formatos. Aunque la gran mayoría, por las propias dimensiones, se conservaban enrollados, también había trozos o fragmentos tanto enrollados como planos.

Evaluando las tipologías de este material, la que presentaba una mayor complejidad expositiva era el rollo y, por lo tanto, se debía revisar de cada pieza las siguientes características que influirían en el diseño museográfico final:

- Grosor: debía tenerse en cuenta que había papeles muy delgados y otros muy gruesos, casi cartones.
- Superficie: los había lisos y otros que presentaban relieve, gofrados o fibras adheridas.
- Dimensiones: eran diversas, tanto en la anchura del papel como en el diámetro del rollo, factores que influyeron en la distribución del material en el espacio expositivo. [2](#) [pág. 116]
- Lectura del dibujo o diseño: implicaba que el papel se tuviera que instalar en posición vertical u horizontal, ya fuera en cajoneras o en la pared, hecho que influía en el tipo de sujeción. Además, en algunos casos, el dibujo del papel iba enrollado con el elemento sustentado hacia dentro o hacia fuera, y por lo tanto, debía encontrarse una solución particular para cada uno de los casos.
- Fuerza ejercida al desenrollar el rollo: la resistencia que el rollo ejercía era provocada por la longitud del propio papel enrollado durante decenas de años. La fuerza ejercida hacía necesario sujetar con firmeza los dos extremos del rollo y, a la vez, los márgenes de la zona del rollo expuesta, a menudo debilitados.

Presupuesto

Es un punto esencial a tener en cuenta ya que de él depende el conjunto del proyecto. En este caso, al ser un presupuesto muy ajustado, se tuvieron que desestimar muchas piezas para poder reducir los costes de la restauración previa a la exposición, minimizando las necesidades de transporte, embalaje, manipulación y montaje. Se priorizó la conservación del material durante el tiempo de exposición a la cantidad de piezas expuestas, hecho que habría complicado mucho más todas las tareas.

Intencionalidad museográfica y diseño expositivo

Como ya se ha comentado, las piezas presentaban diferentes tipologías y formatos como medallones, sobrepuertas, piezas bidimensionales..., algunas de éstas requerían una mínima sujeción de fácil resolución, pero la gran mayoría de piezas a exponer eran rollos. En este caso, los comisarios de la Galería de Estudio, María Teresa Canals y Rossend Casa-

nova, tuvieron muy claro que lo que se exponía no era un simple dibujo o diseño sobre soporte de papel sino que querían mostrar el objeto: el rollo. El papel pintado, por sí mismo, lo reconocemos tanto empapelando las paredes como en su formato enrollado, característica esencial de su fabricación, listo para colocar.

Antecedentes expositivos

El planteamiento museográfico de los fragmentos no implicaba, a priori, demasiada complicación, a diferencia de los rollos que suponían un auténtico reto museográfico teniendo en cuenta las premisas de los comisarios y todo lo expuesto anteriormente. Para encontrar una posible solución y afrontar el montaje de este tipo de objeto, se buscó información sobre formas expositivas existentes en otras colecciones.

Los sistemas de presentación de los papeles pintados que encontramos en centros como el Museo Nacional de Suiza (Château de Prangins-Landesmuseum Zürich), el *Fashion & Textile Museum* de Londres, el *Musée du Papier Peint* de Rixheim en Francia o el centro privado *Les Arts Décoratifs*⁴ de París fueron los siguientes:

- Encolados en la pared decorando las casas-museo.
- Conservados dentro de cajoneras donde no se muestra cómo se sujetan las piezas a los cajones.
- Tensados a la pared donde se esconde el sistema de sujeción de los rollos.
- Entelados y tensados en bastidores.
- Colgados como si fueran telas.

Los sistemas utilizados en estos centros no resolvían ni nuestra idea inicial (visualizar el rollo de papel como objeto) ni las problemáticas museográficas de uniformidad de los soportes, de economizar recursos, de sujeción válida tanto en posición vertical como en horizontal, de adaptabilidad al mobiliario existente, etc.

Finalmente, el desarrollo del sistema de sujeción de las piezas, pasó por todo un proceso donde se plantearon diferentes soluciones, algunas de ellas muy creativas e ingeniosas. El sistema de presentación definitivo fue previamente ensayado en los múltiples casos que se nos presentaban en la exposición con el fin de contemplar todas las situaciones posibles y comprobar que funcionaba correctamente. Todos los sistemas de sujeción pensados y realizados exclusivamente para esta exposición, fueron ideados por el Departamento de Colecciones del DHUB.

DISEÑO Y MONTAJE

El sistema de presentación de las piezas se tuvo que adaptar también al espacio de la sala y al mobiliario ya existente para este tipo de muestras (galerías de estudio). En este sentido sólo se planteaban dos opciones de presentación teniendo en cuenta que el material a exponer era un soporte delicado (papel) y, a la vez, un objeto tridimensional:

- Vertical: enmarcado adaptado al diámetro de los rollos y orientación del dibujo, teniendo en cuenta que tenía que sujetarse la parte tridimensional del objeto. [3](#) [pág. 117]
- Horizontal: teniendo en cuenta el movimiento de los cajones en su desplazamiento horizontal cuando se abren y cierran. [4](#) [pág. 117]

Otro requisito museográfico consistía en estandarizar al máximo los sistemas de sujeción y el material de conservación ya que, por un lado, quería mostrarse uniformidad estética y, por el otro, economizar recursos. Tanto para los cajones como para los enmarcados en la pared se optó por los siguientes materiales:

- Bases de madera de DM de grosor de 1'8 cm, forradas de cartón de conservación blanco de pH neutro. [5](#) [pág. 118]

⁴ La institución *Amis et Acteurs du Papier Peint* (París, Francia) donó en el año 2010 un rollo de papel pintado al *Museu de les Arts Decoratives de Barcelona* – DHUB (MADB 138.717), incrementando la colección histórica del fondo.

- Ganchos y soportes de aluminio con acabado anodizado o chorreado con arena según la pieza. **6** [pág.118]
- Bandas de metacrilato sujetas con clavos a las bases. **7** y **8** [pág. 118]
- Protecciones de Ethofoam® (espuma de polietileno inerte, estable y no abrasiva) como material antideslizante que evita el contacto y la presión directa del metacrilato y de los elementos de sujeción de aluminio al papel.

En la pared se distribuyeron diecisiete papeles pintados en marcos teniendo en cuenta el diámetro de los rollos. Para sujetarlos sin alterar la lectura del dibujo, las piezas tenían que ir verticales, con el rollo en la parte superior o inferior, u horizontales, con el rollo a la derecha o a la izquierda. En el primer caso (pieza en posición vertical), se utilizaron los ganchos de aluminio protegidos con Ethofoam® con un listón plano forrado de papel de conservación que proporcionaba sujeción y apoyo al rollo. **9** [pág. 119] El resto del papel se desenrollaba y sujetaba por los laterales con bandas de metacrilato sin protección, ya que simplemente hacían la función de mantener el papel plano sin aplastarlo. El inicio del rollo tenía que sujetarse más firmemente con una banda de metacrilato protegida con Ethofoam® blanco. **7** [pág. 119] ya que la función era tensar el papel sin deteriorarlo.

Cuando el rollo estaba en la parte inferior, el sistema de sujeción era el mismo aunque invertido.

Como se ha comentado, la lectura del dibujo del papel pintado también podía implicar que la disposición fuera apaisada u horizontal, con el rollo a la izquierda o a la derecha. En estos casos la sujeción del rollo consistía en un pequeño estante de metacrilato protegido también con Ethofoam®, proporcionando apoyo al rollo. **6** [pág. 118] y **10** [pág. 119]

Las bases de madera, una para cada rollo, se montaron sobre listones sujetos a la pared formando conjuntos rectangulares, cerrados con un marco –perfil de madera de color negro– y protegidos frontalmente por metacrilato. En este caso, se aprovechaba el discurso expositivo de agrupar los papeles pintados históricos por tipologías para evitar hacer marcos individualizados. **3** [pág. 117] y **10** [pág. 119]

En los cajones se distribuyeron los cuarenta y un papeles pintados restantes. El sistema de presentación, aunque las piezas reposaban sobre una superficie horizontal, fue similar al explicado ya que debía asegurarse la sujeción a los cajones que se desplazaban sobre un eje horizontal. **11** [pág. 119], **12** y **13** [pág. 120]

Se tuvo que idear, sin embargo, una solución diferente para aquellos rollos que presentaban el dibujo enrollado hacia afuera. En el momento de desenrollar y colocar los papeles sobre la superficie del cajón, era necesario crear un soporte de apoyo para salvar la altura que imponía el diámetro del rollo. **14** y **15** [pág. 120] Para estos casos se hizo una peana de la misma altura que el diámetro de cada rollo, donde el papel desenrollado se pudiera extender y sujetar correctamente.

A pesar de la voluntad de estandarizar al máximo el sistema de sujeción, la diversidad de diámetros de los rollos impuso que los elementos de aluminio (ganchos) se tuvieran que adaptar al diámetro de cada rollo, haciendo que cada uno tuviera su sistema exclusivo. En algunos casos, sin embargo, aún se tuvo que ajustar con más material de protección (Ethofoam®).

Los trozos y fragmentos dispuestos dentro de los cajones, se aseguraron sobre la base con diminutos puntos de sujeción

como pequeñas charnelas de papel japonés y Tylose® MH 300, materiales reversibles e inoocuos. **16** [pág. 120]

DESMONTAJE

Tal y como se hace para el montaje de una exposición, debe planificarse también el desmontaje, previendo todo aquello que será necesario: el material, el personal, las herramientas, la iluminación, el tiempo estimado para retirar las piezas, el espacio del que se dispondrá, etc.

Es importante recapitular sobre la experiencia del montaje una vez inaugurada la exposición, ya que aún estando todo pensado, surgen cambios no previstos que requieren de soluciones rápidas (sistemas de sujeción más adecuados a la pieza, ajustar dimensiones in situ...). Todas estas pequeñas variaciones deben anotarse para tenerlas presentes en el momento de desmontar.

Además, no siempre podremos garantizar nuestra presencia durante esta tarea, por tanto, debe planificarse e informar al responsable de todas las incidencias. Se trata de simplificar y agilizar todos los pasos al máximo para que se haga de forma ordenada para asegurar la conservación de las piezas.

CONCLUSIONES DE LA EXPERIENCIA EXPOSITIVA

La valoración final se puede realizar, realmente, cuando se desmonta la exposición y se hace un análisis del estado de conservación de las piezas expuestas. Teniendo en cuenta los riesgos que supone una muestra para las piezas –embalaje, transporte, manipulación y exposición–, en este caso, la valoración fue muy positiva ya que se tenía la posibilidad de estropear el material con los sistemas de sujeción de las piezas y del movimiento de los cajones de las cajoneras. Una vez desmontados los papeles, se pudo observar que no presentaban ningún tipo de alteración por presión de los elementos de sujeción, ni tensiones o deformaciones por el tiempo que estuvieron desenrollados.

Toda exposición está, por tanto, sujeta a un diseño expositivo que define la línea estética global y que incluye, también, la producción de los muebles que contendrán los objetos (vitriñas, peanas, soportes, iluminación...). Es muy importante que antes del periodo de diseño y de producción queden establecidos los criterios de conservación, los requisitos específicos y que se realicen las pruebas necesarias para confirmar que lo planteado funciona. Aún así, debe tenerse presente que entre el desarrollo de la idea y su puesta en práctica surgirán cambios, modificaciones o adaptaciones por necesidades concretas del objeto.

Una vez finalizado el desmontaje, un buen ejercicio es pensar sobre lo hecho y analizar lo que ha funcionado y lo que no, para:

- Reflexionar: pensar las posibles soluciones.
- Ser flexible: tener presente que puede haber cambios durante el proceso de montaje.
- Evaluar: tener capacidad de autocrítica para poder ver que hay cosas que no están bien resueltas y que se podrían mejorar.

Como conclusión y valoración general, destacamos que debe aprovecharse la experiencia del proceso de montaje con los cambios, las adaptaciones y las variaciones que surgen y que pueden ser muy valiosas para aplicarlas a futuras exposiciones.

Por último, es importante tener en cuenta que hay muchos agentes implicados en la producción y diseño de una exposición y, a menudo, el proyecto se encuentra alejado de los criterios de conservación preventiva que se tendrían que aplicar a las obras. Por tanto, se tiene que llegar a un con-

senso de todas las partes implicadas y hacer que se encuentre la mejor solución uniendo estética, funcionalidad y conservación.

Los resultados de este sistema expositivo, en cuanto a la conservación y exposición de las piezas, han sido tan positivos que se ha optado por aprovechar y adaptar este sistema en unos marcos individuales para incorporar dos de los papeles pintados históricos expuestos durante esta galería de estudio a la exposición permanente del *Museu de les Arts Decoratives de Barcelona*.

FOTOGRAFÍAS

1 Sala 1 del Espacio 0: papeles pintados contemporáneos interactivos (Fotografía: Raimon Solà).

2 Rollos de papeles pintados de la colección del *Museu de les Arts Decoratives de Barcelona* (Fotografía: Xavi Padrós).

3 Esquema de distribución de los papeles pintados correspondientes a la tipología de frisos (Esquema: lacreativa.com).

4 Sala 3 del Espacio 0: papeles pintados históricos (Fotografía: Raimon Solà).

5 Proceso de montaje de los papeles pintados sobre los soportes de sujeción. (Fotografía: DHUB).

6 Sistema de sujeción de los rollos para ser colgados en posición vertical. (Fotografía: DHUB).

7 Bandas de sujeción de metacrilato con protección de Ethofoam® para los bordes de los papeles pintados (Fotografía: DHUB).

8 Bandas de sujeción laterales de metacrilato (Fotografía: DHUB).

9 Sistema de sujeción para un rollo de papel pintado para ser colocado en vertical. El sistema consta de dos ganchos con un listón también metálico (Esquema: lacreativa.com).

10 Vitrina con una selección de frisos modernistas (Fotografía: Raimon Solà).

11 Parte superior de las cajoneras expositivas (Fotografía: Xavi Padrós).

12 Alzado del esquema del sistema de sujeción (gancho) (Esquema: lacreativa.com).

13 Planta del esquema del sistema de sujeción (gancho) (Esquema: lacreativa.com).

14 Peana alzada para los rollos de papeles pintados que tienen el dibujo por fuera (Fotografía: DHUB).

15 Esquema de la peana alzada para los rollos de papeles pintados que tienen el dibujo por fuera (Esquema: lacreativa.com).

16 Colocación de sobrepuestas sobre los soportes para los cajones (Fotografía: DHUB).